

*El alma
que me
inspira*



Francisco

Gorrín

González

La inspiración es parte indisoluble del hecho creativo. La razón por la que nace un poema es un misterio, pero siempre existe una causa, intrínseca o no al poeta, que lo inspira. Este es un proyecto originado en un encuentro casi fortuito y a raíz del cual surgió la loca idea de convertir el cariño intrínseco a una amistad en la base que posibilitara la aparición de un nuevo libro.

Desconozco si se ha hecho un estudio serio y pormenorizado de la poderosa influencia que las compañeras de sus vidas han ejercido en la obra de numerosos grandes hombres de las letras y las artes. Mujeres que desde el anonimato y la discreción han alimentado el poder creativo e incluso lo han mantenido unido a la realidad del día a día. Hay situaciones en que incluso no se entiende una obra literaria sin la existencia de esa persona convertida en compañera y musa inspiradora.

Este es el caso, desde la modestia que nos ocupa. A ella mi agradecimiento y mi homenaje. Sin ella este libro no habría existido y su espíritu sobrevuela cada uno de los versos que lo pueblan. Mil gracias y que dure...

Francisco Gorrín González
Abril de 2011

La pregunta...

¿Estás ahí? ¿Sientes curiosidad por cuál es mi ideario o lo que significa ser protagonista de un poema? Es fácil: Necesito una porción de lo que tú seas capaz de dar, aunque no estés segura de que puedas hacerlo. En realidad tampoco es tanto lo que busco si te paras a pensarlo, aunque en estas cuestiones como en tantas otras todo sea relativo. Entendería incluso que para ti fuese demasiado. Las cosas no siempre tienen que salir como a uno le apetecen. Incluso lo que hoy puede parecer de una manera, quién sabe en lo que derivará mañana... Igual te desconcierto y no me entiendes, intentaré explicarme:

Jamás osaría meter las narices en las interioridades de tu vida, salvo las que tú me permitas o las que tengan que ver conmigo. Esas últimas sí que me interesan, porque me gustaría explorarlas hasta el límite para llevarlas luego al papel y darles forma de poema. Por eso quiero saber lo que ansías, y si te atreves a soñar con lo que tu corazón anhela. No me interesa el hecho de si podrías quererme más que a nadie. Quiero sentir que no te soy indiferente, eso es verdad y no voy a negarlo. Saber si en algún determinado momento te arriesgarías incluso a parecer tonta cuando en una determinada circunstancia me mires o si serías capaz de derribar el muro de las convencionalidades por un sentimiento, por tus sueños, por la libertad o la aventura de estar viva.

No me interesa qué planetas están en cuadratura con tu Luna. El destino depende sobre todo de las ganas que pongamos para

concretarlo en realidades. Quiero saber si has llegado al centro de tu tristeza, si las traiciones de la existencia te han abierto a ella o si te has marchitado y cerrado por miedo a nuevos dolores. Quiero saber si eres capaz de vivir con el sufrimiento, ya sea el mío o el tuyo o el de los demás sin tratar de disimularlo, de atenuarlo. Pero sí que estás dispuesta a lo que sea con tal de remediarlo.

Quiero saber si puedes experimentar con plenitud la alegría. La mía, la tuya o la de todos. Si te sientes capaz de permitir que el éxtasis te penetre por cada poro sin que tu prudencia nos llame a ser cuidadosos, a ser realistas, a recordar las limitaciones propias de nuestra condición humana. No me interesa saber si lo que me cuentas es cierto, sé que siempre habrá algo de verdad en lo que me digas. No me ataño saber a quién conoces, ni cómo llegaste hasta aquí. Lo que me importa es si te quedarás en el centro del fuego conmigo y no lo rehuirás porque te compensa.

Yo sólo busco que me inspires. Que seas de esas que nadie recomienda, porque son las que más me gustan y me harías sentir orgulloso de lo que eres. Me importa muy poco que los demás no lo entiendan porque esto nos ataño a los dos, al Poeta y a quien lo inspira...Y si alguna vez me siento roto, me gustaría sentir que has sido alguien que de verdad mereció la pena porque trajo luz a lo que de verdad me importa. Esa es mi parte en el trato... Que ha dado luz a nuestro encuentro...

***A Susana, amiga del alma:
Hoy eres un libro por descubrir...
Al leerte entenderán lo que significas.***

***Quiero hacer contigo
lo que la primavera hace con los cerezos
(Pablo Neruda)***

Acuerdo

Se descubrieron
y aunque aceptaron
que habría un límite,
decidieron volar juntos
con las alas de la imaginación
repartiendo poesía,
y se reconocieron
en la ilusión de amistad
creada en sus corazones
para regalar belleza
a las miserias de este mundo.
Tuvieron una deuda
con el destino
y se ofrecieron a pagarla
con sonrisas,
miradas nuevas
y palabras que salían
a borbotones de sus ojos.
Supieron bendecir
la suerte de encontrarse
alma a alma, palmo a palmo,
brindis a brindis
en un infinito común
que sólo ellos conocieron.
Alimentaron recuerdos
con el poder de su mirada
y tercios resultaron
aquellos días felices
en los que surgían flores
festejando lo surgido
en la cordura de aquellos locos
que firmaron un acuerdo
en el lenguaje
del que hablan los sueños.

Su historia

No es un cuento de hadas
y en verdad tampoco pretenden
que lo sea porque se reconocen
en su condición de humanos
y humano es el sentir que les une.
Nadie sabe lo que hay al final
de las vueltas que da la vida
y no parece que les importe.
Ambos asumen que la existencia
es imposible ensayarla previamente,
no hay un guión al que aferrarse.
Pero es su historia y solamente
a ellos dos pertenece decidirla:
No quieren penas, ni prejuicios,
se van encontrando en el camino
a medida que avanzan sin pedirlo
sin pensarlo, concretando...
Y sintiendo, porque de eso se trata.
Sin darle más vueltas al asunto
que el de disfrutar de los fugaces
momentos en que se encuentran
para él descubrirla
en lo más profundo de su alma
y ella fascinarse
con el asombro de lo que ocurre.
No hay clichés ni arquetipos de vida,
ella no escribe de propia mano,
pero convierte en poemas
lo que siente a través de él.
No hay guías ni normas previas
porque están creando algo nuevo
mientras disfrutan de su locura.
Sin importar cuánto tarde
cada uno en llegar porque saben

que importa la intensidad
y la calidad de lo que sienten
cuando sus relámpagos llegan
para insuflarle vida a la poesía.

Un poema

A veces un poema
no lleva título
ni etiquetas ni trampas.
A veces un poema
ni siquiera intenta
ser un poema
ni pretende
adornar palabras.
Un poema
a veces simplemente
desea ser libre
expandirse a la vida
pintarse de otro color.
A veces un poema
habla de amor
y necesita ser amado
con la máxima expresión
de tal sentimiento.
A veces un poema
es solo una mujer
que lleva tu nombre
y así se dignifica.

Saludo

Si me permites...
Es un momento para referirme
a tu contribución para que un hombre
ejerza de ser humano,
porque le vacunas contra la desesperanza,
le recuerdas el apoyo que merecen
los que no tienen nada
y el deber de estar presente
en la lucha por la justicia
aunque la mayoría de las veces
acabe siendo una causa perdida.
Intuye que contigo
podrá compartir el círculo
de lo que su soledad genera
pues la entiendes perfectamente,
y sabe que no está obligado
a posturas forzadas
que desvirtúen tu libertad y la suya
de ser como les apetezca.
Le gustas porque no estás
ni en las iglesias, ni en los cuarteles,
ni en las prisiones
donde la razón es sojuzgada.
Te admira porque no eres
multitud y si hay que buscarte,
ha de hacerlo en las filas
de la Sonrisa, la Solidaridad,
la Pasión y la Dulzura.
Y mientras miras al mundo
que se abre ante tu ventana,
él te mirará sobre el mar
que tanto admira en tus ojos.

Ahí

Donde tu olor anida bajo un verso,
y levita tu mirada adornando el aire,
donde mis ojos sueñan con tu imagen
y se cuece a fuego lento un sentimiento...
Ahí quiero escribirte sin descanso
hasta que esta sed naufrague
en trocitos de poemas vueltos carne.

Porque una sensación nueva ha nacido
que jamás cansa y siempre obliga
a sentirte de mil maneras
y a arrullar tus ojos con palabras
que te acaricien sutiles
en cada sílaba, con cada letra
que reflejen la belleza que inspiras.

Ahí quiero escribirte y que mi sed
se transforme en poemas de humedad
que nazcan de mis manos
para instalarse en un rinconcito de tu vida
y sean los que te digan ciertas cosas
que es necesario expresar
para que tú misma te conozcas.

Y es que de ti sé todo lo que importa,
no como fue tu adolescencia,
en qué instituto estudiaste,
cuando te dieron el primer beso
o si te rompieron el alma en mil pedazos.
Pero lo sé todo de tus sueños y temores
el corazón limpio que te anida en el pecho,
la necesidad inexcusable de ser libre
y la esperanza de que el amor llegue
para traerte el presente que mereces.

Inspiración

Hemos concretado un pacto
consecuente porque has aparecido,
y desde que lo hiciste
cualquier ruido y silencio
se reconvierte en ternura
concretada desde tu imagen
para reproducirla en palabras,
la mañana y la tarde esperando
el momento concebido
con el fin de disfrutarte.
Te confieso que es un gran día
porque desde hoy
voy a escribir en el convencimiento
de que nacemos de nuevo
siendo tú la protagonista
de lo que escriba
y yo formando parte de lo eres,
una conjunción veraz
de sentimientos verdaderos
marcados a fuego y sabiendo
que siempre serás iluminación
plasmada en mil y un poemas:
Espléndido amanecer
para mirarte pura, limpia y soberana,
rocío de los jardines
y espejo que refleja ansias voraces,
ambiciones de karma donde guarecerse,
pasiones y latidos donde el fuego
se queme de tal manera
que nunca se haga cenizas.
Te escribiré desde una cercanía
que no tiene medida
y serás algo verdadero, veneno y verbo,
también diosa real como lo que siento...

Y compañera única entre todas,
amiga cómplice punzante en el alma,
luz furiosa coronada
por el poder que me posee,
penitencia sugestiva a más no poder,
sensualidad poderosa
que se vive constante en la presencia
sea cual sea la distancia...
Seré un poeta convertido en hombre
que se rinde a tus encantos,
un rebelde que te considera única
y pone a los pies de tu piel
su libertad como estandarte
y que alza con orgullo
el sentir de tus latidos
para abrigarlos como su patria y su bandera.
Y prometo ser un delincuente
siempre dispuesto a estar
en el límite de lo incorrecto,
el campo fértil que necesita tu desvarío
para concretarse en la realidad
de ser verdad y disfrutarlo.
Seré el que se crea inmortal
cuando te acerques,
un delirio constante con nocturnidad y alevosía
para las fantasías que nos acechen,
que también intentará llevarte
a las cotas más altas de la ternura
para que desde allí cumplamos
con nuestro destino, tú de musa
y yo de autor a ti rendido.
Harté lo posible para cultivar tu sonrisa
y que las lágrimas no broten
a no ser que sean de felicidad pura y dura.
Los días estarán llenos de poemas
bordando sus minutos
y la rutina será una espiral de dichas

porque todo estará envuelto
en el deleite de los sentires
y estarás ahí para conformarlo
y confirmarlo cuando en algún momento
de providencia de amor te llame,
porque sin ti simplemente ya no lo sería,
al menos en un poema que de amor trate.

Dibujo

Intentó dibujarle
un poema
y nunca supo cómo
colorearle el corazón:
Si granate
como la sangre
o la propia pasión
que ella le encendía,
o verde
en la esperanza
de sentir que un día
madurase para él...

Jucógnita

Mi inspiración
Mi amiga
Mi asombro
Mi misterio
Mi llave
Mi celebración
Mi brindis
Mi séptimo sentido
Mi alegría inusual
Mi complicidad
Mi relámpago
Mi código secreto
Mi talismán
Mi compinche
Mi susurro
Mi tatuaje indeleble
Mi arco iris
Mi raíz en la tierra
Mi utopía desbordada
Mi madrugada insomne
Mi brasa palpitante
Mi insurrección
Mi temporal más íntimo
Mi intemperie insaciable
Mi conversación
Mi más frenético instante
Mi eternidad
Mi sueño y mi vigilia
Mi ser humano
Una mujer
Mi maravilla
Mi jardín de las Delicias

Llamarada

Gran parte de lo que ocurre
y a pesar de que algunos
se afanen en lo contrario,
resulta no tener relevancia.
La mayoría de las cosas
que nos suceden
son de origen dudoso
o de naturaleza contradictoria
y pasan a un segundo plano
con la misma rapidez
con la que ocupan gran parte
de nuestras preocupaciones.
Es como si los componentes sueltos
de innumerables rompecabezas
se lancen con gran estruendo
sobre la mesa de nuestra vida
pero que dejan de tener interés
mucho antes de que el cuadro
pudiera ser reconstruido.
Al final siempre quedan
las piezas que de verdad importan:
Esas que consiguen
que la sangre se nos encienda
y seamos llamarada
que conmueva hasta las piedras
y haga emocionarse a las nubes:
esa es la revolución
que hoy quiero hacer contigo
desde que llegaste
a inspirarme la existencia.

Paréntesis

Sudan aires de pasión
los cuerpos yacentes,
unos segundos de tregua
ayudarán a oxigenar las ansias
y a que nos seduzcan
nuevos y apasionantes retos
que aún tenemos por delante.
Fuera, la noche soporta
el frío y el silencio que dejamos
después de atraer como imanes
el fuego que crepitaba en el aire.
Las manos retoman fuerzas
y planean estrategias de sed
y hambres complacientes.
Aquí, entre nosotros, la habitación
deja de ser un lugar cualquiera
porque alienta a la sangre
a disponer formas revueltas
y rezumar entrañas satisfechas.
En la atmósfera que nos acompaña,
las sábanas son alfombras mágicas,
tus cabellos un manantial
que se derrama sobre mi pecho,
y tu respiración se convierte
en el eco de un mundo
que brilla con destellos de felicidad,
en el paréntesis de un universo
bello, apasionado y dulce.

Nacer y morir

Nacemos y morimos todos los días,
sólo duramos vivos unas pocas horas,
y en el afán por sugerirle al tiempo
que nunca se detenga,
el sueño nos vence y nos devuelve
al ser humano que llevamos dentro.
Somos una mínima fracción de algo
en un gigantesco agujero negro
con destellos disonantes.
Para salvarnos deberíamos volver
a la posibilidad de un nuevo origen
con la mirada limpia de la infancia,
la láctea esencia del cariño sincero,
la compañía distendida y tranquila,
la observación interior,
la verdad de la autocrítica,
la modestia de una taza de té
o la ternura sin par de una mirada.
Porque la verdad es que la vida
no pretende agasajar con luminarias
que en último término nada significan
sino premiarnos con su campo más fértil,
apacible para los pies cansados,
con el aroma de frutales germinados
y los cielos abiertos a huellas fecundas.
El problema, amiga mía, es que
con el transcurrir cruel del tiempo
nos volvemos ciegos para sentirla
de esa tan especial manera
y acabamos naciendo y muriendo
cada jornada envueltos en la bruma
de nuestras fútiles preocupaciones:
Cumplimos religiosamente con las tareas
que la colectividad nos ha impuesto

sobreviviendo hasta la noche
en que de nuevo el cuerpo se adormece
y retornamos a la muerte diaria
esperando una nueva oportunidad
de abrir los ojos con algo que valga la pena.
He ahí lo sustancial de tu presencia,
porque en el don milagroso de la amistad
el círculo perverso de esta existencia
se ha roto de la manera más hermosa:
y es que ahora nazco y muero contigo
cuando te siento y cada vez que te escribo.

Amar en precario

Aunque se ame,
a veces puede estar vetado
lograr el descanso
en los brazos del ser amado.
Un sentimiento de tal naturaleza
y expuesto en esas condiciones
puede hacerte desgraciado
o volverte en extremo generoso,
ya que no se consigue
la serenidad en el corazón
por no poder alcanzar
la raíz del alma que ansías contigo.
Si se opta por lo segundo,
estás destinado a inventar
para saber del otro,
un lenguaje propio
semejante al de los espías,
utilizando códigos
que nadie más conozca
para transmitir mensajes
que a veces producen
espacios de soledad profunda,
parecida en la que habita
en los que viven en el límite,
siendo perseguidos
por luchar en lo que creen,
en un entorno hostil y oscuro.
Y no importa que así sea,
aún así se ahonda el sentimiento
porque es únicamente
la dicha de la persona amada
lo que reconforta
y da sentido a lo que se siente.

Como dos gotas

El invierno sacó a relucir
su manto de nubes
y ha conseguido desnudar
las pupilas verdes de La Tierra.
Gota a gota
sembró de humedad
el ánimo del entorno
para que todos florezcamos.
Somos hijos de la lluvia,
por lo que cada uno guarda algo
de la vida de los otros:
Tú y yo estamos conectados,
así que no me defraudes
y siente el frescor en el rostro
cada mañana,
haz que ningún día se repita,
llena los huecos que tienes dentro,
sal adelante blandiendo
la espada de las dudas,
y consigue que no hayan
dos besos parecidos
o dos desencantos similares.
Aunque seamos distintos,
no dudes en venir
y seguro que hablaremos
de las cosas de siempre,
no importa que seamos
distintos como dos gotas de agua,
pues juntos conseguiremos
desnudar las pupilas
purificadas del planeta.

Si yo fuera

Si yo fuera el que te hablase
no pronunciaría las palabras
que suelen hacerse polvo
al traspasar los dientes,
me inclinaría por el idioma
del agua o de los pájaros,
o callaría de pronto,
como quien se calla absorto
ante un paisaje o el fuego,
porque hablaría mejor el silencio:
sus invisibles fantasmas
resbalando entre las piedras,
desgranando un mudo alfabeto
de voces enterradas
entre los ruidos del desconcierto.
No sabría qué decir,
excepto que te siento crecer
como una epidemia inmune
a la arena de los relojes
bajo mis horas gastadas:
porque es precisamente ahora
cuando conozco tu nombre
como un rastro pronunciable,
en la bisagra de mis labios
secos y humeantes,
devorando tiernamente el alarido
que se oculta en mi pecho
feliz ya para siempre.

Derechos

Tu libertad es heredera
de tanto sufrimiento
que estremece sólo de pensarlo.
Pero gracias al sacrificio
de tus antecesoras
estás en camino de conseguirlo:
Les llamamos derechos,
y ya va siendo hora
de elaborar el decálogo
que te dignifique.
Porque resulta que tienes derecho
a disfrutar de tu cuerpo
como te venga en gana,
a desplegar tu piel por el mundo
y exponerla al sol de las miradas.
Resulta que nada debes
ni de nada eres culpable,
por lo que deberías sentir orgullo
de tu condición femenina,
sea lo que sea
lo que eso signifique.
Tienes derecho a sonreír con ganas,
a vivir como te apetezca
y disfrutar tu tiempo
si ser un tópico de nada ni de nadie.
Derecho a leer sin preocuparte
de los platos en el fregadero,
a la dignidad de tu propia autonomía,
independientemente de los niños
o la casa sin limpiar,
a no ser esclava, compañera sumisa,
puta o sirvienta
de las derrotas los hombres.

Derecho de mujer, en suma,
a encontrar tú estima
en el espacio que se te antoje
y a pintarle los labios a tu cerebro
cuando te dé la real gana.

Rezoz

Si las estrellas
fueran creyentes
dirían:
Es tan hermosa
tan pura
y tan inocente
que Dios en persona
le ha dado permiso
para pecar
lo que quiera.

Pero afortunadamente
no lo son,
ella no necesita
permiso de nadie...
Y menos mal porque
además de irreverentes
mis rezos
son completamente ateos,
no tienen conciencia
alguna de pecado
y aunque a veces
tengan que ver con su alma,
tampoco desdeñan
levantarle un altar
a su eros.

Inferencia

Sentir, nutrir la piel
con aire, sol, sonrisas,
miradas y sensaciones...
Alimentar los ojos
con la belleza
cuando se hace presente.
Cuidar un sentimiento,
dejarlo recorrer
múltiples caminos,
en viajes de ida y vuelta
a un mundo donde
la cordura esté prohibida
si significa tristeza.
Beber sueños en silencio,
permitirles entrar
más allá de la piel,
hacer caso omiso
a los que juzgan,
y convocar la ternura
en cada oportunidad
que se presente.
Apasionarse,
quedarse sin respiración
cuando destella la luz
y todo es éxtasis.
Entregar las palabras
como ramos de flores,
como fuentes que manan,
como simples testigos
del sentir del corazón.
Convertirlas
en pequeños consuelos
que nacen en los ojos
de quien las lee,

a veces como salvavidas
de la soledad última
que a veces une
y otras tantas separa.

Magia

Una bonita palabra,
dos sílabas y un diptongo.
O miles de latidos
conservados en esa caja fuerte
que llamamos corazón.
Me sonrías
y es como si acabáramos
de pensar que el término amor
tiene una verdad evidente.
Y me río a carcajadas
cuando pones
una cara de enfado rebatible.
Te pierdes. Te busco.
Te encuentro. Hablamos.
Pienso algo así como
"menos mal, por un momento
sentí que la había perdido".
Y las dos piezas del puzle
vuelven a encajar
a la perfección.

Paraíso

No creo en paraísos eternos,
prefiero una fecha de caducidad
para conocerlo en el transcurrir
de esta molecular existencia.
Lo entiendo como una tibieza,
un refugio donde cada día
uno se despierte con ganas
de compartir otra jornada.
No puede faltar la música
y un rincón donde escribir
sobre aquello que me atraiga.
Las sombras serán inevitables,
pero estarán contrarrestadas
por la luz de una mirada
donde se refleje la armonía,
con los efectos de la luna
brillando en un cielo despejado,
en el sol estremeciendo las olas
y tras un mar adormecido
en la arena oscura de la playa.
Habrá una afición permanente
de reencontrarse por los montes,
un bosque siempre húmedo
cual acogedor útero materno,
y ese camino que llegue
hasta el corazón de una mujer
que tenga sonrisa de futuro.
Quiero un paraíso como éste
que ya tengo en una esperanza,
de carne y hueso y belleza...
Y un compendio de palabras
donde exprese lo que siento,
para que a tu vez puedas sentir
la alegría continúa de saberlo.

Liberarse

Sólo dejarse llevar
para encontrar sensaciones
para reconciliarnos
con los genes de la vida:
Sólo dejarse ir
para sentir, liberarse y gozar
Con las caricias de la lluvia
en los rumores del viento
sobre el frescor de la hierba
o en el calor de la arena...
En los juegos de las nubes
por la ternura que hay a veces
en una mano humana
con una pasión encendida
bajo el sol de la justicia
entre las llamas de un sueño
por un sonido inesperado
en un momento de silencio
tras lo infinito y en lo efímero
en lo terrenal y en lo espiritual,
con la esencia de cada beso
entre sonrisas o lamentos
por el camino de lo imperfecto
en la raíz de lo sublime
dentro de la matriz de lo etéreo
sobre una piel que se palpe
en lo íntimamente tangible
con el sabor de las palabras
por la emoción de los hechos...
Sólo dejarse ir
para percibir, respirar
e incluso sufrir... Pero eso sí:
Que sea contigo.

Reescribirte

Reescribirte tras la calima
que te ocultaba de la vida
y te impedía respirar en libertad.
He querido que mis dedos
susurrarán a tus manos
la substancia de lo que eres,
para lanzar al viento el tañer
de las campanas que en tu piel
huelen aromas de jazmín,
y que hoy tocan a arrebató
por lo que nos sucede.
Ya estaba bien de languidecer,
que la sangre se escondiera
y se eternizaran los hechos
del ayer que grabó tu herida.
Te reescribo para darte
la bienvenida a la calidez del sol,
a la brisa plateada de la luna
y que en los amaneceres
sientas arder las brasas de la tierra,
transformadas tus venas
en estelas de lava ardiente
que grave con fuego en tu pecho
el hálito del amor y la pasión.
Te reescribo para arrancarte
de una vez por todas las astillas
que aún lleves clavadas en el alma
e incitarte al paraíso de los sueños,
para ser el candil que te ilumine
el camino de regreso a la ilusión,
para despertarte la sonrisa
y que se te vuelva imperecedera
mientras florecen los cerezos
en la primavera de tu corazón.

Cómplices

Cuando lo escribo
la felicidad pasa a ser
un estado del alma
que penetra
hasta en los huesos...

Pero cuando lo lees
es algo parecido
a alcanzar la gloria
por ver la expresión
que tu semblante refleja...

Y cuando lo comentas
el hechizo circula
entre las sensaciones
que despiertan
tus opiniones y las mías...

Experiencias de emoción
que nos condenan
por ser cómplices
en el delito flagrante
de sublimar la poesía
y que sin duda nos llevan
a ser un libro abierto
que sabe que aún queda
lo mejor por escribir...

Discordancia

Hoy me duele Palestina,
no es ninguna novedad
porque hace tanto tiempo
que llevo el corazón roto
por Gaza y Cisjordania
que se me pierde la rabia
en la noche de mis tiempos,
dilapidada la perspectiva
a lo largo de un camino
convertido en polvo
que carece de sentido.
¿Por qué extraña razón
si tú existes,
la maldad se adueña
y ejerce con semejante saña
entre los entresijos
del alma humana
y despoja de esperanzas
a un pueblo al que tanto amo?
Yo tengo suerte,
sé que allí donde estés,
encontraré mi cielo...
¿Pero cómo buscarlo
entre los despojos de una Patria
que ni siquiera se permite
que sea tuya?
¿Cómo amar cuando
se plantan semillas
y se cosechan mártires?
Yo tengo suerte,
cada vez que te miro
veo las estrellas...
Pero a ellos, cada vez
que osan destilar la vida

les roban su hermosura,
les muestran la crueldad
de la muerte aleatoria
o son encerrados
tras las rejas de la injusticia.

Instantes

Toques de placidez
en este distintivo
de índole tan deseado:
Aromas de sándalo,
quietud, un libro,
soledad celebrada
y la dosis de té árabe
humeando entre las manos...
Sobre los estantes
de la pupila emergen
en sereno desorden
las palabras que se agolpan
buscando poesía
en el filo de lo imposible.
Y la nostalgia
atenaza los dedos
que necesitan detallarte
con ribetes de ternura
caricias que sosiegan
para que no pueda darse
posibilidad alguna
de herir la consideración
que te mereces...

Noche

No hará falta decir nada
para no perturbar la placidez
de ese rastro de luz
de la luna cuando nos mira.
Probablemente cierre los ojos
para no vernos charlando
sobre las espinas cotidianas
o la próxima desilusión
que la vida nos ofrezca.
Sólo habrá sensaciones
como las que rozan suave
la superficie placida del mar
cuando todo está tranquilo
y que no salpican
de humedad los ojos
ni traspasan más allá
de la ternura en la mirada.
No hará falta buscar
temas de conversación
que están en todas las bocas:
Yo podría decir, por ejemplo,
que es un magnífico momento
deseando que en tu respuesta
me deslumbre el acuerdo.
Luego de un breve silencio
para tomar aire en el alma,
es posible que te escuche
reflexionar en voz alta
sobre las noches de invierno
donde el frío se consume
en la calidez de un abrazo.
Yo asentiré sintiendo
que la felicidad penetra
a veces por los poros

mientras el té humeante
nos acaricia la garganta.
Y volveremos a callar
paladeando el dulce efecto,
en una larguísima pausa,
de nuestras palabras leves
acunándose en el aire...
Después tal vez hagamos
alguna mención inocua,
como que oscurece pronto,
porque en realidad sabremos
que no hace falta pronunciarse
cuando se ha sentido todo
aquello que era necesario.
Y cuando el sueño llegue,
acaso nos inunde el fulgor
de un beso mientras dormitas
en la suavidad de mi abrazo
y yo celebro ese momento
en que la belleza descansa
en la delicia de tus facciones.

Un nombre

Pendientes
de lo trascendente
nos olvidamos
de amar lo imprevisto,
lo insignificante,
cualquier pequeña cosa
que viene a rescatarnos
de la circunspección,
la prudencia y la medida.
Desde ese punto de vista
también es importante
la hoja yerta de periódico
a la que el viento
hace volar su belleza
en una calle crepuscular.

Si no aprendemos
a intranscender
nuestra propia resonancia
que difícil se vuelve tolerar
el paso de los años
y lo insignificante que resultan
los méritos acumulados,
la voz de la experiencia
y el hecho de pensar
que somos alguien
tras el insensato rumor
que día tras día nos susurra
que todos hemos de morir
en los rasgos de nuestra alma.

Si no existiese tal recurso
tampoco sería tan sencillo
soportar como las cosas

se detienen bruscamente
en medio de un poema
y se cubre el mundo
con la piel abominable
que ingenia el poder
para vaciar la esfera
de la integridad
en las aguas envenenadas
del fin de las referencias.

Y así sobrevivimos
hasta que alguien
de improviso nos llama
y nos desnuda el alma
hasta darnos un atisbo
de inenarrables dimensiones
que nos infunda el latido
de una estrella
con el que iluminarnos
en un caos gastado y oscuro:
Es entonces cuando
en el mundo de las ideas
la vida cobra sentido
en el nombre de una persona
que sabe a miel en los labios
y a fuego en el corazón.

Invitación

Ir a un lugar cualquiera,
no importa la distancia,
porque al descubrirlo
se nos quedará dentro.
Por única característica,
la capacidad de hacer
que se desvanezcan
los problemas cotidianos
para recuperar la sonrisa
y el brillo en los ojos.
Vamos, haz las maletas,
mete dentro algo de ropa
y unas cuantas ilusiones,
no importa lo que tardes,
yo te espero.
¿Qué podemos perder?
Demos un nuevo paso,
un enésimo esfuerzo
para descubrir ese motivo
que ha de quedar grabado
siempre en los recuerdos.
Tengamos un lugar donde volver,
ese París nuestro
que se encuentra en cualquier
lugar al que vayamos.
No importan ni el cómo,
ni el cuándo ni el dónde,
sólo valen el quién y el por qué.
Junto al primer rayo de sol
de la primavera,
que desaparezcan los temores
y las preocupaciones.
Sin pensar en nada más,
dejando atrás todo lo que ahora

parece interminable,
podríamos irnos y compartir
lo que siempre sería París.
De hecho ya casi estoy allí
y te espero para compartirlo.

Un poema

A veces un poema
no lleva título
ni etiquetas ni trampas.
A veces un poema
ni siquiera intenta
ser un poema
ni pretende
adornar palabras.
Un poema
a veces simplemente
desea ser libre
expandirse a la vida
pintarse de otro color.
A veces un poema
habla de amor
y necesita ser amado
con la máxima expresión
de ese sentimiento.
A veces un poema
es solo una mujer
que lleva tu nombre
y así se dignifican
las llaves de la poesía.

Versos

Te escribo estos versos
como una declaración
de recóndito cariño
para que lo guardes
donde nadie lo encuentre
y que te aporte su luz
en los días oscuros.
Que nadie sepa
quién lo ha escrito,
ponle nombre tú
cada vez que lo roces
con los dedos...
Y no tiene que ser el mío,
sólo el que imagines,
el que sienta tu pecho.
Apriétalo muy fuerte
cada vez que tengas ganas
de revelar a voces
tu secreto más dulce
sin que nadie te escuche
porque no hace falta
que así sea.
Guárdame y no lo digas,
ni siquiera intentes
que yo me entere.
Que se convierta
en un sentir solitario,
leve y hermoso
que en el calor del seno
te despierte la sangre.
Un poema preso de ti,
clandestino y feliz,
esclavo de tus sueños.

A nadie se lo digas.
Ni a mí, ni a ti,
y mucho menos
si existiera otro hombre
que tuviera la suerte
de que te sientas libre
para amarle
como bien sé que sabes.

Presencia

El maestro Pedro Salinas
dijo en un tristísimo poema
que se negaba a dejar de sentir
el dolor de la ausencia
de la mujer a la que amaba
porque eso era lo único
que le quedaba de ella...
Se entiende dadas
sus terribles circunstancias
personales del momento.
Pues según las mías de ahora
ocurre algo parecido
aunque con el fundamental
matiz de la alegría:
no quisiera dejar de sentir
el gozo de tu presencia,
porque ciertamente significa
eso que el poeta añoraba
en su sueño que es el mío.
Por eso lo dejaría todo
si desde tu libertad me llamaras
para traspasar el horizonte
revertido en lo que nos une.

Seguros

¿Debería existir algún seguro
igual que los de vida, el hogar
o los del coche?

¿Deberíamos proteger
nuestra existencia
con un seguro de esos
que llaman a todo riesgo?.

¿Debería haber:
Seguro que me llama,
seguro que dice
lo que realmente siente,
seguro que me quiere,
seguro de que esta vez
será lo que yo quiero?
¿Sería arriesgado no asegurar
sus manos en mi pecho,
sus ojos en mis ojos,
su voz en mi silencio...?

¿Sería pedir un imposible
asegurar los corazones
contra la malicia, la crueldad
la intolerancia o el miedo?
¿El miedo, por ejemplo,
a que nos roben la esperanza,
al desengaño, el fracaso,
al compromiso roto
o la amargura de ver
deshechos nuestros sueños?

¿Tendríamos que asegurar
el valor de un posible
siniestro total si nos tocamos,

el coraje a que se quem
nuestro pecho,
la audacia de una riada
de momentos luminosos,
las agallas de que se nazca
un sentimiento solidario
la firmeza de saber
que eres lo que persigo?.

Me niego, prefiero el riesgo
porque si nada es seguro,
todo puede ser posible:
Hasta una vida compartida,
un manantial de futuro,
o una galería de recuerdos...

Me apetece

Hoy me apetece escribir
sobre cosas importantes,
como la de aquél pájaro
que con su canto
acompañó mi silencio
ensimismado
y lo llenó de alegría.

Me apetece escribir
sobre la hormiga
que llevando su carga
me recordó la importancia
de cumplir con lo que cueste
si el beneficio
ha de ser para de todos.

Me apetece escribir
sobre las mujeres,
para hacerles llegar
a las que están solas
y las que aún en compañía
sienten la soledad,
que las amaré siempre
como se merecen.

Me apetece escribir
para pedirles disculpas
a los poemas
que jamás podré crear
porque sé que ciertas cosas
estarán eternamente
fuera de mi alcance.

Me apetece escribir

para llenar de gotas
de afectuosa ternura
a los que han conocido
la maldad y el horror
que sólo es capaz de idear
el alma humana.

En realidad me apetece
escribir lo de siempre
porque al fin y al cabo
todo está ya escrito
y además algunas cosas
no cambian nunca,
como el placer que resulta
de redactar versos
contigo de protagonista.

No verte

Hoy no tuve la posibilidad
de sentir la dicha de verte,
pero a la luz de tu ausencia
esta locura a la que te refieres
no se desvanece, antes bien
perdura sin remedio
y obvia en la distancia
como la luna suspendida
toda la noche entre las nubes,
pues has venido
para alegrar los crepúsculos
y alborozar la alborada
con tu lumbre que encauza
lo mejor de cada día.

Momento

Me niego a renunciar
al resplandor oceánico
que ha de asomarte
en el balcón de los ojos
cuando dirijas tu mirada
de mujer urdida
en un instante de amor
a lo más profundo
de quién te abrace...
Y en consecuencia
sentir que sean mis manos
las que se emocionen
sintiendo que es real
la belleza de tu existencia
extendiendo su luz
sobre la mía que te adora.
Tendría un valor inigualable
ese relámpago perfecto
de presencias simultáneas
y como ya nada superaría
una emoción de tal calibre,
podría entonces sumirme
tranquilo y recompensado
en ese estado vital
donde ya poco importaría
seguir estando solo
porque al menos una vez
te mantuve conmigo.

Te conozco

Sé quién eres,
de qué pie cojeas,
las dudas que te asaltan
sobre ti misma
y lo poco que te ufanas.
Resulta que eso
te hace valiosa a mis ojos
y me impulsa a ir a tu encuentro
para hacértelo saber
y encontrar un lugar
donde quedarme contigo.
No te preocupes,
porque siempre serás libre
para permitírmelo.
En esta época de carestías,
no permitas que nadie
te cercene nada:
Ni lo que sientes,
ni mucho menos lo que piensas.
Yo sólo cojo las tijeras
para recortar mis intenciones
y ponerlas al sol
de la ilusión que te anide.

Sentir de esta manera

Recuperar
la mirada profunda
la confianza sin límite
la tolerancia
la paciencia infinita
la palabra amable
esa sencillez escalofriante
pero hermosa
cuando se vive sincera
y se comparte
por el mero
placer de hacerlo.
Reencontrar
la ruta indispensable
de los ecos internos
guiados por la luz
que se vislumbra
en los ojos del otro.
Percibir
el aroma radiante
de la emotividad íntima
y poner nuestra precariedad
al servicio de un sentimiento.
Convertir
cada encuentro
en el hogar que nos acoge
la comida caliente
que nos espera,
los ojos que nos miran
con amor copartícipe
nuestro paño de lágrimas
más concreto
y el oxígeno que limpia
el alma cuando suspira.

Comienzos

Comienzos.
Siempre comienzos.
Ayer, hoy...
Tal vez mañana.

Comienza la batalla.
Las horas
malgastan sus venenos.
Lloran los humildes
a las puertas del aplomo.

Pero el silencio
puede hacerse fuerte
en el hogar
del Consuelo.

Se van las aves
cargadas de invierno.
¿Y tú? ¿Vendrías tú
a florecer la primavera?

Hoy. Tal vez.
O mañana.
Para volver
a comenzar
cada día
lo que empezaremos
ya para siempre.

Me apetece

Me apetece besarte
como terapia para hacerle frente
a las crisis sociales,
las revoluciones fracasadas
el descontento incipiente
y la destrucción del medio ambiente.
Necesito hacerlo
mientras tengamos tiempo
antes de que estalle
la ira de los oprimidos
y obtenga como respuesta
la represión de los verdugos.
Me apetece besarte
para insuflarle pureza
a la sangre podrida de los corruptos
y henchir de esperanza
las angustias de la muchedumbre.
Y necesito hacerlo
para que los días que nos queden
se sientan orgullosos
y caminen con la frente muy alta.
Me apetece besarte
y necesito hacerlo
hasta que nos extingamos
en el fin de nuestros días
porque eres quien eres,
porque estás
y me gustas de tal manera
que es imposible
no quererte como te siento...

Plegaria

Le pido al destino
que cuando des un beso
consigas un ramo de ternuras,
cuando des un abrazo
recojas un campo labrado en besos,
cuando llores una lágrima
se te ofrezca un sentir de ternura,
cuando dibujes un horizonte
esté flanqueado de amores,
cuando mires una estrella
restalle una pasión en la noche...
Y ruego también que brilles
en el canto de los pájaros,
que el amor acaricie tu alma
más intensamente
que cualquier palabra
atravesando mis fronteras.
A partir de ahí,
cuando te acrisoles en deseo
se acabará el sin sentido
de las alargadas soledades,
se llenarán tus manos
con el lenguaje de la vida,
y brillará en tus ojos
el hambre de los sueños
alimentando hermosas realidades.

Un puñado

Hoy me acuesto tarde
para escribir esto,
de hecho ya es mañana.
Es que el pasado no vale,
en esta frontera
donde cuando acabo
de escribir 'ahora'
ya es después.
Es ahí donde te pienso
donde existo contigo
cuando nos miramos,
donde el espíritu
se me hace carne
al saber que me sonríes,
donde la vida vibra
al ritmo que le marcas
y el deseo de ser mejor
es el regalo
que quiero hacerte.
Eso y un puñado
de poemas
que por ti inspirados
me fluyen a raudales
desde el corazón.

Aspirar

En tus ojos se condensan
la naturaleza atlántica
de sueños e ideales
llenos de pasión y ternura.
Tu mirada se ha llenado
de espuma y yodo
y es tan hermosa
que me habla de sencillez,
anhelos y espacios íntimos.
Siempre quise a alguien así,
con un una especie de amor
que viene de muy lejos
y ni siquiera aspiraba
a ser jamás correspondido.
Cada vez que me adentro
en el regazo de tu mirada
es como para fundirme
con una brisa delicada
que escurre por mi piel,
anega mis entrañas,
y desborda las promesas
que se hacen los amantes
cuando descubren sus anhelos
y se sienten solidarios
con una proposición de amor.
Te conozco desde siempre
en este mundo que aspira
a tu sola presencia femenina
de mirada triste y sonrisa perfecta,
y no puedo evitar la aspiración
a que engalane mi vida
ahora que aún no es tarde
para intentar ser felices.

Aspiro a que seas memoria,
suavidad, frescura y alegría,
que alimenten mi alma
ávida de cariño y compañía.

Horizonte

La luz se multiplica
en las crestas
espumantes de las olas.
Asombra que el horizonte
sea siempre tan perfecto,
no parece afectarle el dolor
no se quiebra su línea
aparentemente impasible
ante la tristeza...
Está allí siempre,
marcando la frontera
que nos une
al resto del mundo.
Es la misma distancia,
tantas veces inabarcable,
entre el cielo de tus ojos
y el mar de los míos.

Poesía

Aunque no nos entiendan,
aunque nos llamen locos
por mantener viva la llama,
ahora también es el momento
de realizarse en la poesía
porque en su influjo poderoso
se nos cambia la mirada
y nos reafirma en que este
es también un tiempo de sueños.
Lo que estamos haciendo surge
del encuentro del nosotros
más solidario y entrañable,
y se concreta efectivamente
desde la capacidad de trascender
a las mentes y corazones
de los que anhelen otro mundo
y otra forma de sentir la vida.
Esa energía es real y poderosa,
y ahora mismo tiene que ver
con la amistad, con un proyecto,
las soledades que pesan tanto
y cualquier sentimiento
que pueda llegar a conmovernos
ahora mismo o en el futuro.
Aunque a veces ni siquiera
nosotros mismos lo entendamos
lo que en verdad importa
es que lo hacemos de manera
serena, diáfana, honesta y sincera,
y nos va a ayudar a encontrar
nuestro lugar en el mundo,
guiados por esa hilera de palabras
que estamos encontrando
desde tu maravilla y mi asombro.

Encuentro

Primero será un encuentro,
luego llegarán las dudas
sobre el significado
y si la confluencia en los sentires
nos legará una armonía
con visos de futuro.
Después quién sabe,
pero quiero poner mis cartas
sobre un poema
para que sepas, si estás ahí,
que no es mucho a lo que aspiro.
Me gustaría una oportunidad
para poder decirte
mirándote a los ojos,
esas palabras que jamás podemos
decir si no hay penumbra.
No tendrías ante ti
un triunfador porque he perdido
la mayoría de las batallas,
pero he aprendido a lamer
mis heridas en silencio
y estoy orgulloso de las cicatrices
que me han dejado.
He conocido el infierno
y pasado en soledad calvarios,
hasta que sacando fuerzas
de no sé muy bien dónde
siempre he logrado
retoñar en nuevas primaveras.
Y si alguna vez llega
esa gloriosa noche
donde ante ti me estaré
desnudando de una manera

que será fundamental en mi vida,
presiento que si me dieras
tu abrazo de piel
y me recogieses en la envoltura
hermosa de tu mirada,
me atreveré a soltar amarras
desde los ecos del pasado
para tal vez decirte,
que querría sentirme contigo
en mil amaneceres juntos.

Corazones

Un corazón por si solo
es algo mecánico,
apenas un órgano
que late inconsciente
para no morir
de inconsistencia.

Un corazón más otro
llegan a ser
como cien mil,
un lugar de encuentro
donde triunfarán
la ternura y la entrega.

Un determinado lugar
más otro lugar
es todo un mundo,
o acaso sea un nosotros
con el yo enriquecido
por la quemazón del deseo.

Un tú y yo somos nosotros
son nuestros nombres
celebrando estar vivos
y dejando en el pasado
las sombras y las heridas.

Dos corazones son un lugar
si hay un nosotros
para hacernos ver
lo absurdo de pensar
que el sentido de amar
no es necesario.

Un corazón es el tuyo
o la mitad de tu tristeza,
un lugar es el mío
o la mitad de mi alegría,
echando raíces
y queriendo ser nosotros.

Mis palabras

Amanece y mis palabras
te buscan por las esquinas
rompiendo la luz incipiente
como fantasmas,
porque tienen necesidades
y sueñan con rozar tu piel
desde un hombre que sufre
con el vértigo de sentir
cuando te mira o te piensa.

Amanece y mis palabras
ni quieren ser susurros
ni pretenden otro anhelo
que arrojarse a tus manos
y detener la noche,
para separarte los muslos
y romperse en tu voz
cuando gritas el saber
de una mujer deseada.

Amanece y mis palabras
te buscan en la aurora
como una flor solitaria
que necesita la caricia
de tu piel de mariposa
para alimentar su ternura
y mientras tanto espera
a que vuelas alrededor
de su propio deseo
pidiendo morir felices
al encontrarse con tu boca.

Consejo

No esperes al día de mañana
porque la vida es corta
y hay que aprovechar
las oportunidades
que nos ofrece.
No dejes escapar
la hermosura cuando pasa,
abrázala con pasión
si la oportunidad se presenta.
Vive con audacia
el placer y la alegría,
la existencia
se nos va en un suspiro
por eso hay que disfrutarla
con todo lo que tiene
las debilidades de la carne
y lo que pulse
los mecanismos del corazón.
La vida no ha de ser
un tratado filosófico
ni tampoco una manera
de trascender a otra dimensión...
Es la sencillez de vivirla,
no de acuerdo a determinados
patrones de conducta
impuestos desde un taxativo
concepto de la moral,
sino a la necesidad de expresar
sensaciones tan intensa
y apasionadamente
como los humanos merecemos:
En el alma radica tu conciencia
pero el éxtasis está en la piel.

Final

Y ahora que los poemas
se han concretado
en el libro que pensamos,
te sigo mirando
y me atrevo a concebir
que este final pueda ser
tan sólo el principio
de algo que aún
ni tú ni yo hemos escrito.
Tal vez sólo sea
una osadía por mi parte,
pero contigo no sólo
son poemas a raudales,
es un sentir cómplice
que nos ha traído ratos
donde la mutua compañía
hizo añicos el tiempo
y quién sabe, quizás
pueda crear un espacio
donde el corazón
se sienta como en casa.
Que este sea el comienzo
para encender los relojes,
plantar almas de seda
que nos libren del pasado
y obtener unas gotitas
de sentimiento y ternura
que laven las cenizas
de las hogueras pretéritas
y nos siembren de flores
el porvenir y las sienas...